

Gilberto Ramírez / Venezuela / Sin Título



CENTRAL  
TEMA

# América Latina

## LA VISIÓN DE LOS CIENTISTAS SOCIALES

## América Latina

### La visión de los científicos sociales



**D**urante los últimos meses, Nueva Sociedad dirigió un breve cuestionario a varias decenas de científicos sociales de la región, con la intención de reunir un conjunto de reflexiones sobre el pasado reciente, el momento actual y las perspectivas para el futuro. El cuestionario fue el siguiente:

**1** ¿Cuál es el fenómeno de los años recientes o la actualidad que a su criterio refleja más nitidamente la situación o el momento político, social o cultural que atraviesa América Latina?

**2** Entre las perspectivas utópicas y las predicciones de desastre ¿cuál será según su criterio el panorama de América Latina al cabo de las dos primeras décadas del próximo siglo?

**3** A partir de los cambios de los últimos tiempos y de acuerdo al contexto actual, ¿cómo analizaría la colocación o el eventual desafío de los intelectuales dentro de nuestras sociedades?

Se dejó a criterio de cada participante privilegiar más unas preguntas que otras, responder en conjunto o parcialmente. Tampoco se limitó la forma de las respuestas; no era necesario que tuvieran un registro académico, podían ser ensayísticas en el amplio sentido de la palabra.

La dinámica de los procesos políticos a nivel global, los vertiginosos cambios estructurales en la producción y el saber, los modelos de representación política emergentes y las nuevas formas de comunicación instalan a América Latina y el Caribe en una decisiva etapa respecto de su inserción internacional y su propia gobernabilidad.

En tal sentido, creímos apropiado encarar esta consulta y así dibujar el paisaje de la región según la mirada de las ciencias sociales. Confiamos en que este dibujo se integre a los distintos debates sobre las actuales alternativas históricas, y sirva también, en un futuro, como indicio de los instrumentos teóricos, marcos ideológicos y desafíos políticos que predominan en el fin de siglo.

Esperamos que este Cuestionario cumpla con tales cometidos, y agradecemos la generosidad de los encuestados.

## Franz J. Hinkelammert

*Director de la revista Pasos, San José de Costa Rica.*

**1** Creo que en los últimos años ha ocurrido una transformación del capitalismo mundial, que salió a la luz en el momento más dramático de la crisis del socialismo, e.d. con la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989. Para mí hubo una fuerte conexión simbólica entre esta caída del muro y la masacre de la comunidad jesuítica de San Salvador, que ocurrió solamente una semana después. Lo que me llamó especialmente la atención fue que los medios de comunicación de Europa se concentraron casi exclusivamente en los acontecimientos del muro, mientras que el otro suceso, que mostraba tan abiertamente lo que ahora había llegado a ser el Tercer Mundo, fue reducido a algunas noticias marginales de la radio y algunos diarios. Se trató de una «liquidación» en el clásico estilo del totalitarismo de los años 30, en la cual se «eliminó» uno de los centros de la teología de liberación del mundo occidental, y a la cual los medios de comunicación occidentales reaccionaron también como habían reaccionado los medios de comunicación de los totalitarismos en los años 30, mientras los gobiernos occidentales, conducidos por el gobierno de EEUU, (que a través del FBI secuestró la más importante testigo y la obligó por amenazas a cambiar su testimonio) colaboraron para ocultar el hecho. Un mes después se lleva a cabo la intervención militar en Panamá, que cuenta con el consenso de todas las sociedades occidentales. Noticias de esta intervención tampoco casi no llegaron. El control de los medios de comunicación también se llevó a cabo con los métodos clásicos del totalitarismo de los años 30: en la tarde del primer día de la invasión se mató a un periodista-fotógrafo del diario español *El País*, lo que era una señal eficiente para todos los medios de comunicación allí presentes.

No hay necesariamente una relación causal entre ambos hechos, -la caída del muro y la masacre de los Jesuitas de San Salvador- aunque el «timing» llama mucho la atención. Pocos momentos históricos de los últimos años eran tan propicios para la masacre, que se realizó en San Salvador, como éste. Pero, aunque la relación no sea causal, sin duda hay una relación simbólica innegable. Esta nos demuestra que un capitalismo, que trataba de aparecer durante las décadas de los 50 hasta los 70 como un capitalismo con rostro humano, ya no necesita serlo. Se puede ahora de nuevo presentar como capitalismo sin rostro humano.

**3** Creo que la teoría social en buena parte ha dejado de ser teoría crítica. Pero una teoría que no es crítica, pierde su principal razón de ser. El sistema exigió ser legitimado y la mayoría de los intelectuales lo legitimó. Eso no es solamente un fenómeno referente a los intelectuales, que se llamaron de «izquierda». En los años 50 y 60 la ciencia social en general era de una disposición crítica. Una teoría social crítica no es necesariamente anticapitalista, como tampoco es necesariamente antisocialista. Lo que hace crítica una teoría, es su capacidad de cuestionar el sistema social vigente en función de las condiciones de posibilidad de la vida de los seres humanos que lo integran.

Ahora bien, la crisis del neoliberalismo hoy se deriva precisamente de la destrucción de las condiciones de posibilidad de la vida humana en el mundo actual. Se trata de la destrucción tanto de seres humanos y de la naturaleza, como igualmente del desmoronamiento de las relaciones sociales en todas sus dimensiones.

En una situación tal, es de importancia vital el desarrollo de una ciencia crítica, no solamente en las ciencias sociales, sino en las naturales también. Su surgimiento necesita sin duda una autoreflexión de parte de los propios científicos.

Al perder su criticidad, las ciencias sociales en América Latina se han concentrado en la aclamación vacía de principios eternos abstractos. La teoría de la democracia se transformó en la afirmación de elecciones «técnicamente» correctas. La teoría económica bajo el dominio neoliberal es más bien una afirmación de principios eternos de mercados eternos, que viven de una competencia y eficiencia también eternas. Para la teoría abstracta de la democracia las tendencias actuales a la democratización del totalitarismo están completamente invisibles. No desarrolla ningún instrumento para su análisis. No está en cuestión la democracia, sino el totalitarismo, que se desarrolla en su interior. En cuanto a las teorías económicas del campo neoliberal, estas ni son capaces de concibir los inmensos costos en vidas humanas y naturaleza destruidas, que estas políticas producen. Para mercados abstractos eternos no es visible el hecho obvio, de que billetes de dólares no se puede comer.

Sin embargo, América Latina tiene una tradición de pensamiento teórico crítico. En las décadas de los 50 y 60 surgió en América Latina la teoría de la dependencia, que tenía este carácter. No era una teoría de la «izquierda», sino una teoría con varias corrientes, entre las cuales se encuentran también teorías de la izquierda. Entre sus fundadores se encuentran los más importantes teóricos de la CEPAL.

Esta teoría tenía una gran ventaja. No aclamó verdades eternas, sino hizo análisis concretos del mercado mundial, de la inserción de América Latina en él y de las tendencias fundamentales del sistema económico mundial. De esta su ventaja se deriva el hecho, de que también contiene errores y equivocaciones. Eso la distingue de las verdades eternas de la teoría de la democracia hoy en boga y de las teorías del campo neoliberal hoy. No se equivocan nunca, y jamás se ha encontrado un error en ellas. Sin embargo, eso no demuestra, que tengan razón, sino solamente, de que son tautológicas.

---

## Martin Hopenhayn

*Consultor de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, Santiago de Chile.*

1 Dificil resulta aislar un fenómeno en una realidad marcada por la complejidad progresiva. Creo que lo que más refleja la situación latinoamericana y sobredetermina a la mayor parte de los países de la región, es la extraña combinación de mayor democracia política, mayor inequidad en el acceso a bienes simbólicos y materiales, y mayor